

Roma, 19 de octubre, 2024

A LOS MIEMBROS DE SIGNUM FIDEI DEL MUNDO

Queridos Signum Fidei,

“Demos gracias a Dios, que siempre nos hace triunfar en Cristo, y por intermedio nuestro propaga en todas partes la fragancia de su conocimiento. Porque nosotros somos la fragancia de Cristo al servicio de Dios, tanto entre los que se salvan, como entre los que se pierden” (2 Cor 2, 14-15).

Así es, queridos miembros de Signum Fidei, debemos sentirnos llamados, según la invitación del apóstol Pablo, a ser el buen olor de Cristo en nuestra Fraternidad y en el mundo.

Pero ustedes ya lo son, porque son signos de fe, testigos de Cristo, testigos de su amor, ardiendo en celo por la misión educativa y la evangelización.

Sé que sus fraternidades son todo esto y que el espíritu lasaliano, espíritu de fe y de celo, les hace obrar milagros. Sé también que, con este espíritu, fundamental para los lasalianos, consiguen contagiar positivamente su entorno y a todos los que entran en contacto con ustedes.

Por eso, como Fraternidad y como personas, sigan siendo signos de fe, signos de caridad y signos de esperanza en la sociedad, en la familia y en el trabajo.

Perseveren, incluso cuando todo y todos parezcan remar contra ustedes, incluso cuando experimenten cansancio y soledad, incluso cuando parezca que el Señor se ha escondido y la fe parezca flaquear. Perseveren y mantengan la fe, porque Él está más cerca de ustedes que nunca, más de lo que creen: solo las tinieblas y las nubes del momento lo ocultan a los ojos. Sean valientes. Las tinieblas y las nubes se disiparán.

Seremos «fragancia de Cristo» en la medida en que tengamos el coraje de seguir su propio destino, sin preocuparnos de nosotros mismos y de nuestras cosas, sino orientados sobre todo a las cosas del Reino, y aprendiendo cada vez más a estar juntos, solo entonces se realizará lo que sucedió en Betania (Jn 12,3), donde toda la casa se llenó de fragancia.

Que el Señor nos ayude a todos los lasalianos a difundir la buena fragancia de Cristo en casa y en el mundo: la fragancia en el hogar que es comunión y la fragancia en el mundo que es esperanza.

Estamos unidos con los Signum Fidei y los lasalianos que sufren los estragos de la guerra u otras penas causadas por situaciones políticas y económicas precarias, y quienes padecen dolor físico y espiritual.

Fraternalmente en De La Salle,
Hno. Mario Chiarapini
Director de la Familia Carismática Lasaliana